

Reflexiones, pensamientos e historias

6 de abril

No se aparte el libro de esta Ley de tus labios: medítalo día y noche; así procurarás obrar en todo conforme a lo que en él está escrito, y tendrás suerte y éxito en tus empresas.

Jos 1,8

Las empresas familiares exitosas son de lo mejor, porque una familia se esfuerza para alcanzar el éxito y se esfuerza al máximo hasta posicionar su empresa entre las mejores de un lugar, de tal manera que incluso el apellido de la familia es reconocido y por ejemplo, la tienda de abarrotes “Casa Díaz” será reconocida en cualquier punto de esa localidad.

Lo mismo ocurre con la carnicería, la tienda de ropa, la maquiladora, la panadería, la fábrica de acero, la cervecera, por referir algunos rubros, como empresas familiares suelen ser exitosas, pues la familia pone sus esperanzas en ese negocio y no descansa aun cuando hayan alcanzado el objetivo inicial. Con el paso del tiempo esas familias tuvieron descendencia y como ellos no tuvieron tiempo para atender a los hijos, porque estaban inmiscuidos en sus negocios, terminaron sustituyendo su deber de educación y amor, proporcionando todo aquello que dichos hijos requerían: las mejores escuelas, carros, artículos, ropa, en fin, lo que pidieran.

Sin embargo, cuando los hijos terminan su carrera profesional y son introducidos en las empresas familiares para que las dirijan, no tienen las aptitudes y actitudes suficientes, de pura suerte solo pierden una parte de ella, pero como sus padres la dejaron muy alto no se nota tanto la pérdida, el asunto es cuando este hijo tiene a sus hijos. Como él siente que no tuvo los cuidados necesarios de sus padres, entonces los conduce a sobreproteger a sus hijos y cuando dirigen la empresa creada por los abuelos, después dirigida por sus padres; la llevan a la quiebra total, es una regla infalible, la tercera generación siempre terminará con la riqueza que haga la primera generación.

Todo por no educar financiera y empresarialmente a los sucesores, por ello vemos que muchas empresas con apellidos connotados han desaparecido. Lo que hay que hacer es educar a los sucesores con firmeza unos cuantos años, hasta que aprendan a dirigir la empresa y que sepan que hacer con el dinero y no malgastarlo.

Una sana educación empresarial nos llevará a tener negocios exitosos por varias generaciones.

